

ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA AGRARIA

Productores apícolas nacionales. Tipificación, desempeño y su rol en el territorio

Estrada María Emilia

mariaemiliaestrada@gmail.com

**Licenciada en Economía. Doctora en Geografía. Docente/Investigador
Departamento de Economía - Universidad Nacional del Sur
Campus Universitario - Bahía Blanca**

Categoría: Trabajo de investigación

Productores apícolas nacionales. Tipificación, desempeño y su rol en el territorio

Estrada María Emilia

mariaemiliaestrada@gmail.com

Licenciada en Economía. Doctora en Geografía. Docente/Investigador
Departamento de Economía - Universidad Nacional del Sur
Campus Universitario - Bahía Blanca – Buenos Aires - Argentina

Resumen

En el marco de la caracterización de los actores productivos, comerciales e institucionales que conforman el complejo apícola nacional, a fin de comprender la lógica de funcionamiento dominante y a partir de esta evaluar los procesos significativos para el desarrollo regional en términos de valor añadido, generación de empleo, asociativismo, evolución de la institucionalidad local-regional, etc. y sus posibles senderos evolutivos, surgió la necesidad de elaborar una tipología de los apicultores para comprender más acabadamente los patrones de comportamiento, su desempeño diferencial y el menú de estrategias desplegadas.

La hipótesis central es que los pequeños productores primarios han presentado y continúan desempeñando un rol relevante en la evolución y el sostenimiento del complejo productivo nacional, así como también en los territorios que constituyen su base productiva.

Palabras clave: apicultura – pequeños y medianos productores apícolas – estructura productiva - territorio

Abstract

As part of the characterization of production , commercial and institutional actors that make up the national bee complex , in order to understand the logic of key performance and from this assess relevant processes for regional development in terms of added value generation employment, associative , evolution of local -regional institutions, etc. and their possible evolutionary paths , the need arose to develop a typology of beekeepers to better understand their differential performance and the strategies implemented.

The central hypothesis is that small primary producers have presented and continue to play an important role in the evolution and maintenance of the national production chain, as well as in the territories where they are located.

Keywords: bee - small and medium beekeepers - production structure - territory

Introducción

En el marco de la caracterización de los actores productivos, comerciales e institucionales que conforman el complejo apícola nacional, particularmente en el recorte territorial del Sudoeste Bonaerense (Buenos Aires- Argentina), a fin de comprender la lógica de funcionamiento dominante y a partir de esta evaluar los procesos significativos para el desarrollo regional en términos de valor añadido, generación de empleo, asociativismo, evolución de la institucionalidad local-regional, etc. y sus posibles senderos evolutivos, surgió la necesidad de elaborar una tipología de los apicultores para comprender más acabadamente los patrones de comportamiento, su desempeño diferencial y el menú de estrategias desplegadas.

El presente trabajo recopila y sintetiza los aportes logados en el desarrollo de la Tesis Doctoral “Rasgos de la territorialización en complejos productivos no tradicionales basados en recursos naturales. La apicultura en el Sudoeste Bonaerense” puntualmente respecto de la mencionada tipificación.¹

La hipótesis central es que los pequeños productores primarios han presentado y continúan desempeñando un rol relevante en la evolución y el sostenimiento del complejo productivo nacional, cumpliendo distintas funciones a lo largo de las últimas décadas, tanto a nivel nacional como en el territorio donde se localizan.

En cuanto al enfoque metodológico, se aplicó un enfoque sistémico, al estilo de los planteados por los autores latinoamericanos (Levin, 1974, Vigorito, 1977; 1981; Trajtenberg, 1977; Arroyo, 1981), dado que estas conceptualizaciones, en términos estilizados, proponen, entre otros aspectos, en el énfasis en los agentes intervinientes, un abordaje de la actividad productiva en toda su dimensión: productiva, comercial, de distribución e institucional, donde, la unidad económica de análisis es el sistema territorial y no las firmas individualmente consideradas, es decir, es de carácter mesoeconómico, lo que reviste de interés para el presente trabajo por dos motivos. El primero, porque es el que más riqueza aporta desde el enfoque regional/territorial puesto que facilita el análisis de las estrategias y relaciones (mercantiles y no mercantiles) entre los actores del complejo y los condicionantes del entorno tales como el papel que desempeñan las instituciones, las dinámicas de aprendizaje, las cuestiones culturales, históricas y sociales, superando los métodos tradicionales de corte sectorial netamente “economicistas”. El segundo, porque para el complejo productivo seleccionado esta perspectiva no es habitualmente utilizada y este trabajo pretende constituir un avance en esta dirección.

Cabe aclarar que a la hora de iniciar la investigación sobre el complejo apícola, año 2003, no se contaba con una caracterización exhaustiva, abarcativa y actualizada, ni en términos cualitativos ni cuantitativos, de todos los agentes productivos/comerciales que permitiera entender la dinámica y los mecanismos de comando del complejo, tanto a nivel nacional como regional, sólo se contaba con algunos aportes (Nimo, 2001 y 2003, CFI y otros, 2003; entre otros) que echaban luz sobre algunos aspectos puntuales. Esta limitación de base, traccionó un gran esfuerzo inicial por caracterizar a los actores del complejo, particularmente a los productores primarios nacionales. En este contexto, se optó por la obtención de información primaria, a través de la realización de, por un lado, un relevamiento realizado a los alumnos (productores primarios y aspirantes a iniciar la actividad) de los cursos de apicultura dictados en el Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca – Buenos Aires) durante los años 2001-2003; y, por otro, se desarrollaron entrevistas semiestructuradas a referentes del complejo (apicultores, gerentes de cooperativas, acopiadores, exportadores y representantes de las instituciones de apoyo) ahondando en los

¹ La mencionada tesis fue presentada en junio de 2015 para optar al Doctorado en Geografía - Universidad Nacional del Sur.

siguientes 4 núcleos temáticos establecidos: 1) Problemáticas actuales del productor primario; 2) Estrategias empresariales de acopiadores y exportadores; 3) Estrategias asociativas; y, 4) Innovaciones dentro de la cadena apícola. Estas entrevistas permitieron identificar una serie de elementos determinantes en el funcionamiento del complejo productivo que probablemente no se habrían visualizado con otro método de abordaje.

Este trabajo, en primer lugar presenta una breve caracterización cuantitativa y cualitativa actual de los productores primarios en términos generales. En segundo lugar, para comprender ciertas cuestiones históricas inherentes a los productores y al funcionamiento del complejo se realiza una breve recopilación de los hechos más salientes acaecidos en las últimas décadas, para luego presentar los argumentos de la tipificación realizada de los productores primarios, y, seguidamente, el rol desempeñado por los pequeños y medianos productores y su relevancia para los espacios territoriales. Por último, se ofrecen las consideraciones finales.

Breve caracterización cuantitativa y cualitativa de los productores primarios

La producción nacional de miel se destina en un 95% del total a la exportación, donde la miel exportada a granel, es decir sin diferenciación, asciende al 99,5% y sólo el 0.5% se exporta fraccionada. Los obstáculos más restrictivos para salir de la dinámica imperante son:

- ✓ la fuerte injerencia discursiva de los acopiadores (representantes de los exportadores) centrada en la producción indiferenciada a grandes volúmenes;
- ✓ un mercado nacional, en términos relativos, muy acotado para la miel fraccionada;
- ✓ dificultades del productor primario para sostener estrategias asociativas;
- ✓ alto riesgo asociado a la variación en la escala, particularmente para los productores pequeños y medianos, inmovilización del capital, logística, contactos, necesidad de mayor dedicación, etc.; y,
- ✓ alta vulnerabilidad a los factores climáticos (sequías, intensas lluvias, viento y en menor medida inundaciones) y ambientales.

Esto parece verse reforzado por la existencia de numerosas experiencias fallidas, respecto de evadir el canal convencional de producción y/o comercialización, existentes en las distintas zonas productoras las que incluso han fracasado después de haber logrado cierta trayectoria².

A nivel nacional el 97% de los productores argentinos son de pequeña y mediana escala. Según datos del MinAgri para el 2011, el país contaba con 2.450.000 colmenas distribuidas en algo más de 26.000 productores, de los cuales el 13% posee de 1 a 15 colmenas, el 78% posee entre 16 y 200, y, el 8,6% entre 200 y 500. La mayoría de los apicultores trabajan con una la escala productiva que se ubica por debajo de la mínima rentable estimada en unas 300/350 colmenas.

En términos generales los apicultores (productores primarios) se caracterizan por:

- ✓ Un alto grado de informalidad, lo que se revirtió en gran parte en los años posteriores, principalmente del 2004 al 2006, a la detección de mayores niveles a los tolerados en el mercado europeo de metabolitos de nitrofuranos.
- ✓ Un amplio rango etario de los productores³.

² Por ejemplo, experiencias de obtención de miel diferenciada (orgánica), intentos de exportación directa de miel a granel a partir de estrategias asociativas o fraccionamiento, entre las que más destacan.

³ Según datos de la Unidad de Coordinación Apícola del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, en los últimos años (2011, 2012 y 2013) se han inscripto 1842 productores, de los cuales el 5.4 % son mayores de 60 años, el 52,9 % tienen entre 40 a 60 años y el 41,7 % son menores de 40 años. En el caso de los productores que renuevan o actualizan sus colmenas: el 10.6 % mayores de 60 años, el 56.4% entre 40 a 60 años y el 33 % menores de 40 años.

- ✓ Muy heterogéneo nivel de educación.
- ✓ La actividad no es desarrollada como actividad exclusiva. Para un número significativo de productores forma parte de un menú de actividades productivas desarrolladas lo cual es factible dadas las características productivas: baja inversión inicial, dedicación *part time*, estacionalidad en la producción, entre las más importantes. Donde la apicultura para un porcentaje significativo de productores no es la actividad principal.
- ✓ Respecto de la motivación para desarrollar la actividad productiva se encuentran: complemento del ingreso familiar, buscar una ocupación laboral, el deseo de realizar una actividad independiente y/o mantener el contacto con el medio rural/naturaleza.
- ✓ Muchos apicultores presentan un perfil individualista lo que condiciona su desempeño en múltiples aspectos, principalmente en la representación de sus intereses, la capacidad asociativa y el intercambio de las experiencias y conocimiento.
- ✓ Involucramiento familiar en el desarrollo de la actividad. Dada la estacionalidad productiva coincidente con el período estival (y con las vacaciones escolares y receso laboral) y el tipo de labores requeridas: trasladarse hasta el apiario, trabajo de manejo y cosecha que debe hacerse en las horas picos de calor, levantar peso (unos 22 kilos por colmena cosechada), usualmente el apicultor es acompañado por algunos miembros de la familia y/o amigos. Esto posibilita la transmisión de conocimiento principalmente abarcativos y prácticos, además de contar con mano de obra no remunerada (destacándose la presencia de mujeres como colaboradoras).
- ✓ En términos espaciales los productores presentan una importante dispersión espacial ocupando tanto áreas rurales, ámbitos peri-urbanos y urbanos en casi todas las provincias (ver figura 3), aún más acentuada si se considera la localización de los colmenares, la que se ha expandido considerablemente en la última década producto de la necesidad de búsqueda de flora melífera. Si bien, la Provincia de Buenos Aires persiste en explicar poco más del 40 % de la producción nacional⁴.

Tabla 1 – Evolución del número de productores y colmenas a nivel nacional, años 2004, 2005, 2006, 2011 y 2013

Evolución variables/Años	2004	2005	2006	2011	2013
Número de productores	17.906 *	26.311	29.000	26.000	25.000
Cantidad de colmenas	2.889.500 *	3.248.901	3.900.000	2.450.000	3.000.000

Fuente: Datos suministrados por RENAPA (Registro Nacional de Productores Apícolas);

* Datos a julio de 2004, primeros datos publicados por el RENAPA.

Hitos y paradojas en el complejo apícola nacional y el rol de los pequeños apicultores

Varios son los factores que se conjugaron a lo largo de las últimas décadas para llegar a que el complejo apícola nacional detente las características y la dinámica actual; y que explican en cierto grado las paradojas que se observan en la trama productiva y comercial:

⁴ Según datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Provincia de Buenos Aires, la provincia explicó, para la cosecha 2012-2013, el 41 % de la producción nacional unas 22.5 mil toneladas. Y de acuerdo a los datos registrados en el Registro de Productor Apícola (Unidad de Coordinación Apícola del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires), la actividad es desarrollada por 5786 productores inscriptos, poseedores de 1.154.471 colmenas.

- ✓ Llega a ocupar los primeros puestos del ranking mundial de exportación de miel a granel, detentando problemas sanitarios y alta informalidad legal e impositiva (no sólo en el eslabón de originación sino también en parte de la cadena de comercialización).
- ✓ Los pequeños y medianos productores poseen una gran cantidad de saberes tácitos que surgen de la experiencia, del aprender haciendo lo que hace que detente un conocimiento práctico y más abarcativo. La transmisión de este tipo de “saberes” se realiza mayoritariamente por canales informales, pero al mismo tiempo se detecta una reticencia a la cooperación entre estos agentes, lo que traba la difusión de estos conocimientos.
- ✓ A pesar de competir vía precio la trama presenta características diferenciales a otros *commodities* de exportación: la pequeña/mediana escala productiva de la mayoría de los apicultores, la factibilidad de obtención de muchos otros productos (cera, polen, jalea real, propóleos, apitoxina, material vivo, reinas, etc) y el servicio de polinización, las posibilidades de diferenciación productiva y las innovaciones en insumos y materiales de distinto orden que se despliegan en ciertos recortes territoriales, dan pie para pensar en la generación de ventajas competitivas más complejas.
- ✓ Reconocimiento desde las instituciones públicas/privadas de la necesidad de profesionalización de sus agentes; pero, por otro lado, desde la acción pública se ha promovido la actividad en diversos momentos de crisis económicas como alternativa al desempleo en sectores marginales y/o carenciados promoviendo el ingreso a la actividad de actores con una escueta formación y con una baja escala de producción.
- ✓ La crisis de nitrofuranos y la consecuente restricción en las importaciones nacionales, constituyó un punto de inflexión en la primera década del siglo XXI respecto de la calidad/sanidad de las mieles nacionales producto de la incorporación de sustanciales mejoras en el proceso de aseguramiento de la calidad (habilitación de salas de extracción, concientización en la utilización de productos sanitarios, la implementación del programa Buenas Prácticas Apícolas y de Manufactura, el sistema de trazabilidad, la implementación del Registro Nacional de Productores Apícolas, la generalización de los análisis de control sanitario, la ejecución del Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA), entre las más significativas) en su mayoría traccionadas por los exportadores y las instituciones de apoyo. Sin embargo, dado que la calidad/sanidad es una variable condicionante del volumen comercializado a nivel internacional, los exportadores manejan con discrecionalidad las exigencias sobre esta variable y limitan sistemáticamente al productor primario la información referida a este aspecto de su propia miel.⁵
- ✓ Falta de promoción de la miel y de otros productos en el mercado interno. Los apicultores consideran insuficientes y poco eficaces las campañas realizadas, las que, según argumentan, deberían contribuir a conformar una cultura vinculada al consumo de miel. Esto ha sido históricamente solicitado por los productores y las asociaciones que los representan al Estado Nacional⁶, sin embargo, continua siendo una cuestión pendiente las campañas de alcance masivo, lo que genera malestar, puesto que el bajo consumo interno tiene como consecuencia directa la contundente reducción de sus

⁵ Esto es posible porque el exportador es quien realiza los análisis sobre la miel, si bien los costos son transferidos al productor. La falta de devolución de la información restringe los elementos objetivos para conocer, medir y mejorar la calidad de su producto, así como para lograr solicitar precios diferenciales.

⁶ Por ejemplo de los argumentos esgrimidos puede consultarse la siguiente nota: “Piden campañas de promoción al consumo de miel” Lunes 06 de Agosto de 2012, Portal Apícola, <http://apicultura.entupc.com/nuestrarevista/nueva/notas/06-08-12-Principal.html> [consulta realizada el 02/02/2013]

posibilidades comerciales viéndose “obligados” a vender su producción en el mercado externo y generalmente por los canales tradicionales (acopiadores y exportadores).

- ✓ Respecto de las estrategias cooperativas/asociativas las problemáticas detectadas en el ámbito nacional no distan significativamente de otras experiencias puestas en marcha en otros complejos productivos nacionales ya sea para el caso de producciones agroalimentarias tradicionales como no tradicionales⁷. Destacándose para el complejo apícola superiores tasas de “natalidad”, esto vinculado a la conformación de éste tipo de estrategias con el objeto de dar respuesta a la necesidad básica del productor primario para comercializar su producción: la extracción de miel (aspecto que se complejizó a partir del año 2004 por la aplicación de nuevos requerimientos para las salas de extracción). Esto ha marcado la importante dispersión en términos espaciales de este tipo de estrategia, la que se ha insertado prácticamente en todas las zonas productivas (dado que el servicio de extracción presenta una muy baja rentabilidad necesariamente es complementado con otras prestaciones). Sin embargo, también se registran altas tasas de “mortalidad”, entre los factores explicativos se encuentra el hecho que un muy alto porcentaje de los actores se involucran impulsados por una estrategia de supervivencia como un instrumento de permanecer/ “sobrevivir” en la actividad, factor de tipo negativo que exacerba el comportamiento individualista y oportunista (Estrada, 2005).

Para comprender las cuestiones inherentes al funcionamiento del complejo resulta necesario, por un lado, hacer una breve recopilación de los hechos más salientes acaecidos en las últimas décadas, y, por otro lado, avanzar en la estratificación de los productores primarios. En esta sección se abordará el primer aspecto.

El primer ingreso de material vivo data de mediados del siglo XIX y se introduce por distintas fronteras por Mendoza (desde Chile), la Mesopotamia (desde Uruguay) y el Río de la Plata (desde Europa), la diversidad de la procedencia es lo que va a marcar la heterogeneidad genética en el ámbito nacional con cierta predominancia geográfica y con ello cierta gama de incidencia diferencial de enfermedades y de manejo. En esta primera etapa, la producción se concentró en la región agro-ecológica conocida como la Pampa Húmeda. La actividad era desarrollada como una segunda actividad, practicada generalizadamente de forma precaria, respondiendo a un manejo artesanal o de pasatiempo (*hobby*), caracterizándose por una muy baja escala productiva, la práctica de captura de enjambres, insumos no normalizados, desconocimiento de las enfermedades y de su adecuado tratamiento y transmisión informal del conocimiento (entre amigos y familiares) (Real Ortellado, 2004).

Por estos días, el complejo apícola ya se centraba en la obtención de miel, la que en su mayoría se comercializaba a granel. Mientras que la producción de otros productos de la colmena era despreciable dado el escaso volumen en términos relativos y generalmente destinados al autoconsumo. Entre los principales atractivos de orden económico para la iniciación de la producción se encontraban:

- ✓ baja inversión inicial,
- ✓ disponibilidad de tierras propias o de terceros allegados sin costo,
- ✓ altos rendimientos, que por colmena oscilaban entre los 80/90kg. por campaña,
- ✓ la posibilidad de desarrollar la actividad con dedicación *part time*,y,

⁷ Entre estas se destacan: altos costos operativos, heterogeneidad productiva, social y de formación entre los asociados, cierta apropiación de los cargos relevantes por un grupo reducido de actores, dificultades para el reemplazo de cargos, incumplimiento en los objetivos propuestos, falta de un compromiso estable con la institución, escueto desarrollo del espíritu cooperativo, organizaciones altamente vulnerables en los períodos de crisis sectoriales, etc. (Carricart, 2012)

- ✓ posibilidad de vender toda la producción en el momento deseado a exportadores.

Entre los factores no económicos, se listan:

- ✓ el desafío de la práctica de la actividad productiva dada la complejidad inherente a la abeja y su colonia,
- ✓ la transmisión del conocimiento productivo de padres a hijos o entre buenos amigos, y,
- ✓ una forma de estar ligado a “lo rural” (a la naturaleza).

A fines de la década del '30, los inmigrantes europeos introducen material vivo (principalmente de origen italiano) y nuevas técnicas de manejo, otorgando así un nuevo impulso a la actividad el que se vio reflejado en el aumento de la producción, la aparición de las primeras fábricas de implementos, la introducción de la enseñanza en escuelas agropecuarias, y en el surgimiento de las primeras organizaciones sectoriales: cámaras y asociaciones⁸. Estos hechos hicieron que ya en ese entonces se hablara a nivel internacional de la “gran apicultura argentina” (Lechman, 2003). Por ese entonces, la producción nacional ya excedía la demanda nacional, quedando un importante saldo exportable.

A fines de la década del '50, con la introducción del tambor de hierro como envase, en reemplazo del frágil barril de madera, comenzó a cobrar importancia la exportación de miel desde la Argentina incrementándose de 4.000 a 16.000 toneladas entre 1957 y 1958. Convirtiéndose, ya en ese entonces, en uno de los principales países exportadores.

A fines de la década del '60, se produce otra corriente importante de ingreso de abejas llamadas “africanizadas” por su descendencia de las africanas que ingresaron a Brasil en los años '50. Estas abejas presentaban mayor capacidad productiva y un manejo más difícil dada su agresividad lo que dificultó la práctica en algunas zonas (norte y litoral argentino), además ingresaron enfermedades hasta entonces desconocidas acrecentando los problemas sanitarios.

Durante la década del '80, el incremento de la producción primaria permitió a la Argentina escalar posiciones como exportador. La excelente aceptación de la miel nacional en los mercados europeos desde los inicios residió, más allá de sus parámetros de calidad (humedad, HMF, presencia de residuos, etc.), en las características organolépticas: mieles claras, de sabores suaves y de aromas poco marcados lo que permitió satisfacer la demanda que buscaba mejorar la calidad de las mieles propias o de otros proveedores mediante cortes o mezclas para luego comercializarlas en el mercado europeo (SAGPyA, 2000).

El nicho ocupado por la miel argentina, por las peculiaridades antes descriptas, según los exportadores, se pierde para el mercado europeo a partir de 1982 como consecuencia de la guerra entablada con Inglaterra por el dominio de las Islas Malvinas lo que origina la interrupción de las relaciones comerciales binacionales. El Reino Unido, tras sufrir la pérdida de su principal oferente, sustituye la miel argentina por una combinación de mieles importadas, otros países europeos imitan este proceder. Al retomarse el trato comercial, el poder de negociación de los exportadores nacionales ya no fue el mismo.

En la década del '90, se asiste al denominado el “boom” apícola nacional, que se caracterizó por el significativo crecimiento de oferta doméstica, producto del incremento en el número de productores que se tradujo en el volumen de producción y de exportación, en la expansión territorial de la actividad (véase la figura 3), en el incremento del número de salas de extracción, en la cantidad de exportadores, en la proliferación de los cursos de capacitación y en la disponibilidad de materiales e insumos en el ámbito local/regional, entre otros.

⁸ En 1938 se crea la Sociedad Argentina de Apicultores (SADA).

La década comienza con un volumen de producción de 54.500 toneladas y 47.305 toneladas de exportaciones de miel natural a granel (año 1991), alcanzando para el año 2000 una producción de 93.000 toneladas y 87.630 toneladas de exportaciones, registrando así un crecimiento del 59% en la producción y del 54% en las exportaciones. En 1999, se alcanza el valor máximo de producción, con casi 100.000 toneladas de miel (un décimo de la producción mundial de miel), superando a EEUU (segundo productor mundial detrás de China).

Figura 1- Producción y exportación argentina de miel (en toneladas)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la SAGPyA, el INDEC y el SENASA

Entre los factores explicativos de la importante expansión del complejo nacional en los '90 se destacan, en el plano internacional, la tendencia alcista en el precio mundial, producto tanto de cuestiones vinculadas a una demanda mundial de mieles en continuo incremento (tanto por los países tradicionalmente consumidores como por la incorporación de nuevos demandantes, producto de un cambio de hábitos de consumo hacia productos naturales y sanos), y de una oferta mundial con poca capacidad de respuesta (dada la tendencia fluctuante de la producción en países tradicionalmente oferentes debido a cuestiones climáticas y factores sanitarios), la ausencia de nuevos oferentes y el incremento de barreras sanitarias a China principal productor y exportador.

Mientras que en el ámbito nacional, los determinantes están relacionados principalmente con cuestiones exógenas como las altas tasas de desempleo y subempleo registradas prácticamente a lo largo de la década (las que se acentuaron en el segundo quinquenio de la década de los '90), sumado a la crisis del sector agropecuario durante este período, que se combinan con cuestiones propias de la actividad que la presentan como una alternativa viable en tiempos de recesión: baja inversión inicial, compatibilidad con una dedicación *part time* y disponibilidad de lugares a costo muy bajo o nulo donde localizar los colmenares, entre los más relevantes.

Asimismo, se ve incentivada la apicultura como una actividad productiva desde política social con el objeto de disminuir el desempleo o la subocupación, promoviendo, a través aportes no reembolsables (ANR) monetarios o en especie (provisión de colmenas), la incorporación a la actividad de un conjunto muy heterogéneo de actores, en su mayoría desconocedores de la práctica productiva y comercial. Los nuevos actores impulsados en gran parte por factores de tipo negativo (desempleo, subempleo, etc.), desarrollaron la actividad bajo una estrategia de subsistencia: informalidad fiscal y laboral, escueta capacitación, déficit en el control sanitario y una inexistente/reducida red de contactos con productores/profesionales del sector.

Hasta este momento no se contaba con una ley nacional apícola, sólo con leyes provinciales que regulaban con cierta discrecionalidad la práctica de la actividad, la tenencia, el transporte

y la propiedad del material apícola. A partir de 1995, comienzan a dictarse un conjunto de normas regulatorias a nivel nacional, señalando numerosos aspectos vinculados a los derechos y las obligaciones a nivel de la producción y comercialización aunque la mayoría no se implementa hasta la década siguiente (Nimo, 2003).

En pleno proceso de expansión de las exportaciones nacionales, el 29 de septiembre de 2000, la *American Honey Producers Association* (AHPA) y la *Sioux Honey Association* presentaron al Departamento de Comercio (DOC) y a la *International Trade Commission* (ITC) de los Estados Unidos un pedido de investigación por *dumping* y subsidios a las exportaciones de miel nacional (y también china) (SAGPyA, 2001). Estos procesos fueron paralelos e independientes entre sí y debieron ser enfrentados por los respectivos responsables, el caso de *dumping* por el sector privado dado que se trataba de manejo de precios, y, en lo referente a los subsidios se encontraron involucrados tanto el Estado como los privados, por lo que el Gobierno Argentino, representado por la Secretaría de Comercio, la Cancillería Argentina y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA), se hizo cargo de la defensa.

Respecto de los reclamos de *dumping*, los Estados Unidos acusó a los exportadores nacionales de vender miel a un valor libre de impuestos (FOB) inferior al que se maneja en el mercado interno argentino, esto puede ser explicado en gran parte de la evasión del Impuesto al Valor Agregado (IVA) en la cadena de comercialización, principalmente entre las transacciones entre el apicultor y el acopiador (SAGPyA, 2002).

Respecto de los subsidios, el argumento se centró en que los reintegros de impuestos por parte del estado nacional y los programas de promoción (34 en total) no eran tenidos en cuenta en el precio final. El gobierno nacional esgrimió que el 5,4 % de reintegro que recibían las firmas argentinas correspondía a la devolución de impuestos indirectos, por lo que no debía ser considerarlo como un subsidio. Por otro lado, los exportadores afirmaban que en los últimos tiempos el complejo no había recibido ayuda por parte del Estado y que la mayoría de los programas de promoción enunciados en la acusación no eran conocidos ni utilizados por los productores nacionales (SAGPyA, 2002).

Los actores productivos nacionales sugirieron que la disputa comercial tenía como trasfondo frenar el crecimiento de las importaciones argentinas (argumento similar esgrimido por los productores chinos).

En diciembre de 2001, los Estados Unidos comenzó a aplicar los derechos compensatorios y antidumping, lo que generó una marcada caída de las exportaciones a ese destino descendiendo de 43 millones de dólares en el año 2000 a menos de 20 millones, por año, para el 2001 y 2002, y sólo 10 millones para el año 2003. De esta forma, la Argentina quedó desplazada del primer lugar en el ranking de exportadores a dicha plaza al puesto octavo.

El gobierno nacional argentino solicitó, en diciembre de 2002, la revisión de las penalidades. En mayo de 2004, el Departamento de Comercio de los Estados Unidos recomendó la reducción significativa del derecho compensatorio. En octubre de 2012, la Secretaría de Desarrollo Rural de la Nación, anunció oficialmente la caída de las barreras antidumping.

A partir de estas investigaciones se comienza a tomar mayor conciencia, a nivel nacional, principalmente por los exportadores y las instituciones públicas de apoyo al sector, de lo que implica la dependencia de un gran importador y la vulnerabilidad del mercado nacional dada su informalidad: tributaria, laboral, ausencia de registros nacionales, etc. Asimismo, se evidenció la falta de regulación por parte del Estado a una actividad que ya en ese momento se destacaba dentro de producciones no tradicionales en la mayoría de las provincias.

A principios del año 2002 se produce una devaluación significativa de la moneda nacional, la que le otorga mayor competitividad a la miel nacional en el mercado mundial. En los años posteriores (2002-2004) se puede observar:

- ✓ Difusión masiva de la actividad apícola producto de la incorporación de programas formativos en centros educativos de nivel secundario, terciario y universitario; programas de capacitación impartidos por organismos públicos, jornadas de difusión promovidas por proveedores de insumos y acopiadores, etc.
- ✓ Un incremento en el número de productores con un variado perfil educacional (incluyendo a profesionales de muy heterogéneas disciplinas), productivo, de radicación (urbano/rural), etario, de disponibilidad de recursos, etc.
- ✓ Una disminución considerablemente las opciones de localización de los colmenares en explotaciones agropecuarias cercanas a las ciudades.
- ✓ Comienzan a producirse numerosos hechos delictivos vinculados al robo de colmenas, que por ese entonces eran difíciles de rastrear dado a que no portaban identificación.
- ✓ Aunque no generalizadamente, se comienza a pagar por el asentamiento de las colmenas en lugares “seguros”, lejos de rutas o caminos vecinales, zonas altas no inundables y donde no se hallan localizado colmenas precedentemente, particularmente enfermas.
- ✓ Se incrementa significativamente el número de agentes a lo largo de toda la cadena: apicultores, proveedores de materiales e insumos, acopiadores y exportadores.
- ✓ Aumenta significativamente la dispersión espacial de la actividad (Véase figura 3): por el incremento en el número de productores; por una mayor competencia por la localización de colmenas en las provincias tradicionalmente productoras (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y La Pampa); por la saturación de algunas de las zonas favorecidas para la práctica; y, por el avance de la agricultura en general, y en particular de la siembra de soja transgénica, lo que ha producido una merma en las fuentes melíferas en esos territorios. También se registra un incremento de la trashumancia⁹ que busca de compensar la disminución de la productividad.
- ✓ Por otro lado, se destaca el hecho que si bien la actividad se desplaza hacia zonas con menor productividad, la mayor dispersión territorial productiva permite obtener un incremento en variedad de mieles con características organolépticas diferenciales.

Una de las conclusiones del trabajo de campo fue que ante una mejora en el precio de la miel se amplía sustancialmente el número de productores y también su perfil.

En pleno auge del complejo nacional, a fines del 2003, acaeció un hecho de fuerte impacto en su dinámica dando lugar a cambios estructurales en él: la detección de mayores niveles a los tolerados de metabolitos de nitrofuranos, antibiótico utilizado en el manejo sanitario de las colmenas que potencialmente sería cancerígeno. Si bien, a lo largo de las últimas dos décadas se habían detectado contaminantes en miel (fenoles y residuos de oxitetraciclina) esto no había generado significativas restricciones en el comercio internacional y por lo tanto en la actividad productiva y comercial nacional. Cabe destacar que la gran mayoría de los productores desconocía este contaminante así como la forma en que se podía transferir a la miel, véase la difusión a través del boletín de SADA.

⁹ Se entiende por trashumancia al desplazamiento estacional de las colmenas hacia las fuentes de néctar (Philippe, 1990: 78) con el objeto de aumentar la productividad y por ende los ingresos, si bien tal práctica genera/eleva ciertos costos (de traslado, de manejo, de pago por la instalación de los apiarios, entre otros) y mayores riesgos (el primordial está vinculado a la variabilidad genética de las colonias y a los robos por falta de presencia en el medio).

Desde septiembre de 2003 hasta mayo de 2004, el servicio de Sanidad Animal Nacional (SENASA) recibió de la Autoridad Sanitaria del Reino Unido cinco alertas sanitarios y otros tantos de Canadá informando el hallazgo en miel nacional, en controles de rutina realizados por importadores¹⁰, de mayores niveles a los tolerados de metabolitos de nitrofuranos.

Figura 2 – Difusión de la detección de nitrofuranos en miel nacional

The image shows the cover of the 'Boletín del Colmenar' magazine, published by the Sociedad Argentina de Apicultores (S.A.D.A.) in March 2004. The cover features a large advertisement for 'Nitrofuranos' with the headline 'Nunca algo tan pequeño, cambió todo.' The ad includes a certificate of analysis from 'Xenobiotico S.R.L.' for a sample of honey, dated 21/01/2004. The certificate details the client 'Miel de Buenos Aires', the product 'Miel', and the origin 'Argentina'. It also includes a table of analysis results for nitrofurans, showing a concentration of 0.375 mg/kg. To the right of the ad is a box titled 'Memoria del periodo 2002-2003' and another box titled 'COMUNICADO DE PRENSA DE S.A.D.A.' Below the ad is a large question mark and the text 'Que son los NITROFURANOS?'. At the bottom right is a box titled 'Informe de Cosecha'.

Fuente: Boletín del Colmenar SADA, edición impresa, Nro. 49, marzo de 2004.

En la Argentina, la Resolución SENASA N° 248 de 1995 prohíbe la utilización de todo el grupo de nitrofuranos (Nitrofurazona, Furazolidona, Furaladona, Nitrofurantoína, Nifupirazina, Nifuraldezona) en las formulaciones de alimentos y medicamentos destinados a animales cuyos productos y subproductos, incluyendo leche, huevos y miel (con o sin industrialización) sean utilizados en el consumo alimentario humano.

Si bien sobre este compuesto pesa la “tolerancia cero”, la factibilidad de detección en la práctica depende del instrumental empleado, registrándose en dicho momento una discrepancia tanto entre la aparatología disponible en el ámbito nacional y la utilizada por los importadores como en la periodicidad de aplicación de los controles.

¹⁰ Estos alertas se correspondieron con sólo una de las dos instancias de alerta, la oficial, es decir, la que se realiza de una autoridad sanitaria a otra autoridad sanitaria; existieron además otras comunicaciones entre compradores y vendedores provenientes de Alemania, Inglaterra, España y otros países europeos informando el mismo hallazgo (SAGPyA, 2004).

Considerando que, según la legislación europea, a partir del segundo alerta sanitario el país proveedor puede ser dado de baja del listado de países autorizados para ingresar al bloque con el producto en cuestión, el SENASA a partir de la primera advertencia dio comienzo a una investigación para detectar la fuente de la mencionada contaminación (SAGPyA, 2004).

En el análisis de 134 muestras correspondientes a medicamentos veterinarios y suplementos vitamínicos realizado por SENASA se detectaron casos positivos. Ninguno de estos medicamentos se encontraba en ese momento registrado en el SENASA. Uno de ellos, con trazas positivas significativas, Colmesan PH Polvo del laboratorio Labet SRL, había estado inscripto, pero al prohibirse el uso había sido dado de baja. En otro caso, Sulfobiotic, con trazas de nitrofurazona no se pudo identificar la firma responsable. En otros tres productos registrados (Colmesan PH Plus y Tetravet de Labet SRL y Asepto Feed sin registro de firma responsable) se encontraron trazas en niveles que no podrían contaminar la miel significativamente, debidas seguramente a contaminaciones cruzadas. Sólo el Laboratorio Lavet SRL elaborador del Colmesan PH Polvo fue sancionado (SAGPyA, 2003-2004-2005).

Los apicultores cuyas producciones se detectaron contaminadas habían utilizado algunos de estos productos hasta 5 temporadas atrás o no habiéndolos utilizados habían adquirido material a terceros. Esto corroboró que la cera y otros componentes de las colmenas actúan como reservorios de sustancias contaminantes transfiriéndolas a la miel (SAGPyA, 2005).

Como principal disposición se prohibió la exportación de contenedores de miel sin antes tener el debido control químico, intensificándose, además los muestreos¹¹; además, siguiendo las recomendaciones internacionales, los requisitos y sugerencias de los países compradores y de los exportadores nacionales, se tomaron las siguientes medidas:

- ✓ Aplicación de la Resolución 186/03 por la cual se implementa un sistema de trazabilidad en miel (el que se constituyó en referente internacional), basado en el registro obligatorio de los apicultores en Registro Nacional de Productores Apícolas (RENAPA), la identificación de las colmenas y de los tambores
- ✓ Mayores requisitos para las salas de extracción.
- ✓ Se incluyó en el Plan de Control de Residuos e Higiene de los Alimentos del SENASA a los metabolitos de nitrofuranos.
- ✓ Se auditaron las plantas de los laboratorios habilitados por SENASA.
- ✓ La Comisión Nacional de Sanidad Apícola elaboró un Plan Sanitario Apícola marco con el objeto de trabajar armónicamente en el control de las patologías apícolas.
- ✓ El Estado unificó el criterio de recomendar, a través de las instituciones de apoyo al complejo productivo, la utilización únicamente de productos veterinarios autorizados por la autoridad sanitaria.
- ✓ Se incrementó la formación de Inspectores Apícolas Sanitarios.

Dado que en todo este proceso el SENASA informó a las autoridades sanitarias del Reino Unido las medidas tomadas y éstas se mostraron conformes, el mercado permaneció abierto. Durante los años 2004 y 2005 las exportaciones nacionales sufrieron una importante merma en volumen y en precio. Cerca de 25 mil toneladas de miel se encontraron contaminadas (alrededor de 1/4 de las exportaciones) lo que representó un perjuicio de unos 50 millones de dólares. El resto de la miel (la no contaminada) se comercializó a precios inferiores a los de mercado. La SAGPyA estimó que las pérdidas afectaron a unas 25 mil familias vinculadas de manera directa o indirecta a la producción apícola.

¹¹ Previamente se monitoreaba uno de cada 7 contenedores y pasó a inspeccionarse cada contenedor.

Este hecho generó fuertes acusaciones entre los agentes del complejo y las instituciones públicas nacionales de control y de apoyo, reconociendo una gran parte de los agentes la co-responsabilidad en el tema. A los organismos públicos se les imputó:

- ✓ La existencia, en el ámbito nacional, de un solo laboratorio de análisis (Xenobióticos SRL) autorizado con la única técnica habilitada en la República Argentina para detectar e identificar los 4 metabolitos de Nitrofuranos. La respuesta oficial inmediata fue convocar a laboratorios que dispusieran del equipo adecuado para gestionar su incorporación a la red de laboratorios del SENASA.
- ✓ Por otro lado, si bien existe un consenso respecto de que el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) constituye el mayor referente del conocimiento científico accesible en todo el territorio nacional, se planteó que las técnicas sanitarias sugeridas estaban en consonancia con el aseguramiento de un nivel óptimo de sanidad/calidad de la miel, pero que resultaban poco prácticas de implementar en grandes escalas o muy onerosas para los pequeños productores.
- ✓ También se aludió a la cercanía relacional o vincular entre el INTA y agentes de poder en el complejo, tales como los exportadores o grandes laboratorios proveedores de insumos sanitarios. La trama de intereses cruzados percibida por los productores primarios generó fuertes críticas.
- ✓ La falta de previsión, puesto que las medidas (disposiciones, reglamentaciones) fueron tomadas o puestas en vigencia *ex post* a la aparición de la problemática.

Por otro lado, desde las instituciones se hizo hincapié en que los apicultores, principalmente a los pequeños y medianos, los que representan más del 90% del total, presentaban una alta informalidad y falta de capacitación y/o responsabilidad en el manejo de la actividad puntualizándose en la necesidad de productores profesionalizados con mayor escala productiva, mayor capacitación y una visión integral de la actividad. Asimismo, a los exportadores se les increpó la demanda de miel en cantidad y carente de control.

También se esgrimieron otras cuestiones vinculadas con factores exógenos al complejo nacional, tales como el paulatino incremento, de los países importadores, de las exigencias en materia de calidad con el objeto explícito de responder a las nuevas pautas en el consumo, poniendo en evidencia que el complejo apícola nacional no estaba preparado para afrontar la agudización de los requerimientos de los mercados importadores, particularmente sanitarios.

En respuesta a esto, algunos agentes del complejo plantearon que el incremento en el control de los parámetros tolerados en miel trascendía la preservación de la salud o la calidad, dados los mayores niveles aceptados, en ese momento, para otros bienes importados por los mismos países (por ejemplo la carne aviar). Es por eso que en esos días se aludían a restricciones para-arancelarias al libre comercio. Principalmente, apuntaban a una maniobra con la finalidad de bajar el precio de la miel argentina, ubicado en torno de los U\$S 2 el kilo en ese momento, valor superior al precio histórico de la miel nacional el que rondaba U\$S 1 por kilo.

En el año 2005, se registra el máximo volumen histórico de exportaciones con 106.450 toneladas, volumen un 10% superior a la producción para el mismo año, producto del stock generado como consecuencia de las restricciones comerciales en los mercados europeos.

La denominada crisis de nitrofuranos traccionó sustanciales transformaciones en todo el complejo productivo y comercial. Donde, los apicultores sin importar la escala productiva respondieron rápidamente a las directrices impartidas aguas arriba en la cadena comercial emitidas por los exportadores y transmitidas por los acopiadores regionales insertos de las zonas productoras. En consecuencia, se observó:

- ✓ Mayor grado de formalización de los productores primarios, la inscripción obligatoria de productores fue masiva en RENAPA, pudiendo de esta forma determinar la cantidad de apicultores nacionales; sin embargo, se considera que las colmenas informadas en esos primeros años fueron subdeclaradas, ajustándose, años más tarde el número de éstas a la realidad, en aquellos municipios o cuarteles declarados como zona de emergencia y/o desastre, ante la posibilidad de cobro de un subsidio por colmena.
- ✓ La producción y las operaciones comerciales informales se redujeron significativamente. Principalmente por el sistema de penalizaciones establecido y aplicado por los acopiadores, la miel de los productores no inscriptos en RENAPA se paga a un menor precio.
- ✓ Reducción de la rentabilidad para el productor primario. El incremento de los costos de producción no fue acompañado por un ajuste en el precio del producto pagado al apicultor. Se asiste a un desplazamiento de la mayoría de los pequeños productores de actividades como la extracción y el fraccionamiento de miel, dado el aumento en los requisitos, los costos asociados a los mismos y la escala de trabajo asociada a la inversión, puesto que la reglamentación se planteo en forma generalizada y no como base para una diferenciación productiva, dado el muy alto porcentaje de exportación de la miel nacional. Esto se tradujo en un retroceso en el proceso de integración productiva aguas arriba, de esta manera quedo cercenado para los productores primarios de pequeña y mediana escala el acceso a la mejora en la rentabilidad vía un avance en la cadena de producción y/o comercialización.
- ✓ Se produce una concentración de los prestadores de servicios al productor primario, principalmente las salas de extracción de miel y/o acopios, lo cual refuerza la asimetría en el poder de negociación en la operación de compra-venta. Esto se ve reflejado en el territorio donde hay partidos que concentran estas actividades en desmedro de otros espacios.
- ✓ Los productores de mayor escala avanzan en la visión de la explotación apícola como una empresa alimentaria.
- ✓ Mejoró significativamente la calidad/sanidad, producto de un mejor manejo sanitario y alimentario y de la toma de conciencia de la importancia de un registro sistematizado de las aplicaciones.

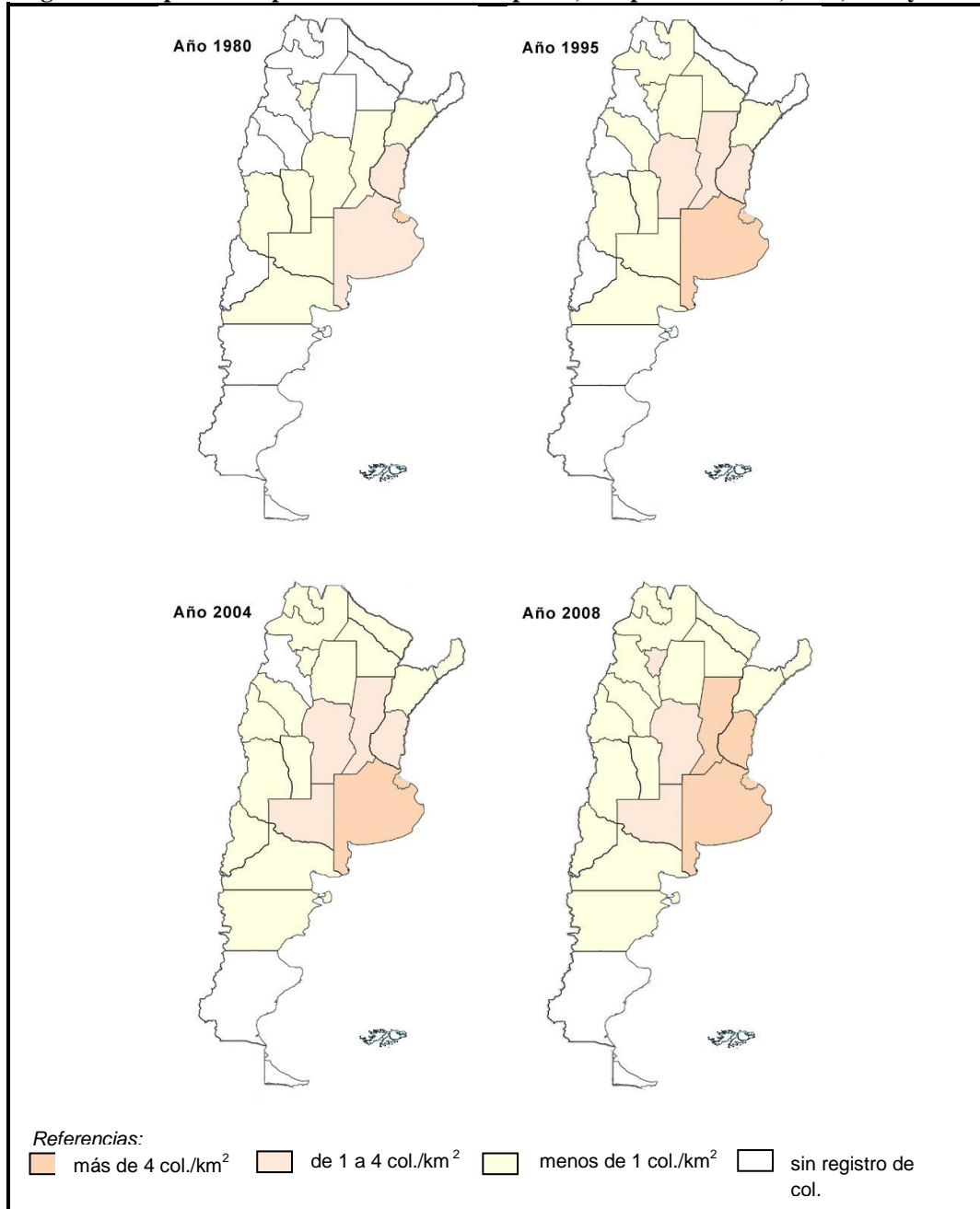
En este momento, el discurso imperante remitía al rápido ajuste y a la producción de miel a granel para exportación como fuente segura y rápida de ingresos para el productor primario.

A partir del año 2007, se registra una disminución de la producción y de las exportaciones, producto de la drástica merma de productividad, por un lado, vinculada a la evolución de la frontera agricultura (y el desarrollo de la sojización) y la excesiva aplicación de herbicidas e insecticidas que tienden a erradicar la flora natural, y, otro lado, debido a las condiciones climáticas adversas (sequías generalizadas en el territorio y casos puntuales de inundaciones). En período 2011-2013, las exportaciones de miel promedio alcanzaron las 54 mil toneladas con un ingreso promedio de 200 millones de dólares.

Desde el año 2009 se canalizaron fondos públicos para la ayuda económica a los apicultores localizados en determinadas zonas afectadas por problemas climáticos severos, promoviendo el sostenimiento de la actividad en dichas regiones, aunque con la crítica sostenida de la falta de coordinación entre el nivel provincial y nacional del Estado en términos de mecanismos y tiempos para la asignación; y, la carencia de previsión, entre otras críticas a acción pública¹².

¹² Descentralización de los programas a nivel provincial y centralización de las erogaciones financieras a nivel nacional; políticas y programas centrados en la producción de miel (no en otros productos o en el servicio de polinización); superposición jurisdiccional de los diferentes programas apícolas; dificultades en la articulación de los distintos niveles de

Figura 3 - Expansión espacial de la actividad apícola, comparación 1985, 1995, 2004 y 2008



Fuente: Estrada, 2015

Tipología de los productores primarios y desempeño

En el estudio del desempeño de los apicultores (productores primarios del complejo apícola) en las últimas décadas se percibe claramente un comportamiento diferencial en función de la escala productiva, la dedicación a la actividad y el nivel de educación alcanzado y/o los conocimientos comerciales. Respecto de las variables enunciadas, brevemente, se pueden hacer las siguientes consideraciones:

gobierno responsables; políticas de apoyo y control implementadas no uniformemente sostenidas en el mediano/largo plazo; presunción de la acción pública nacional como pro cíclica (en períodos de mayor producción hay mayor oferta de capacitación, créditos, información estadística, entre otros; mientras que en períodos críticos merman significativamente); en ciertos organismos, las acciones parecieran estar guiadas por intereses/motivaciones personales más que como respuesta a una política sectorial consensuada y con proyección en el tiempo (Estrada, 2015).

a) Escala mínima rentable

La escala productiva mínima rentable se estima en unas 300/350 colmenas. Esta cifra varía de acuerdo al rendimiento por colmena (asociados a la zona de producción, el clima, factores medioambientales, etc.), el precio mundial de la miel, los costos, etc.¹³.

La mayoría de los apicultores trabajan con una la escala productiva que se ubica por debajo de la mínima rentable estimada. Esto implicaría que la actividad es desarrollada en forma de subocupación o no desarrollada como actividad exclusiva o principal. Detectándose que esta actividad para un gran número de productores forma parte de un menú de actividades productivas desarrolladas lo cual es factible dadas las características productivas, baja inversión inicial, dedicación *part time*, estacionalidad en la producción, entre las más importantes.

En este contexto la proyección del negocio apícola estaría limitada por este perfil complementario de la actividad y la escasez de inversiones específicas destinadas a ampliar escala y mejorar los niveles de rendimiento; donde generalmente el flujo de ingresos que proviene de la actividad se destina a cubrir determinados gastos familiares y no a la reinversión en la actividad, ya sea por una cuestión de necesidad, de subsistencia o por una cuestión de visión respecto de la actividad en su rol de complementaria.

Asimismo cabe destacar mayor riesgo asociado a la variación de la escala puesto que en principio esto implicaría una variación en la dedicación¹⁴.

b) Dedicación *part time*

Si bien la dedicación a tiempo parcial de los apicultores a la apicultura no es algo privativo de los productores residentes en el ámbito rural o periurbano, los aportes vinculados a la pluriactividad de los actores rurales contribuye a comprensión de la problemática productiva, familiar y social de este tipo de productores.

La agricultura a tiempo parcial y la pluriactividad cobran interés de análisis en las últimas décadas¹⁵ puesto que la estructura de empleo de los productores agrarios residentes en áreas rurales o rururbanas añadieron complejidad a su composición ocupacional estando esto directamente vinculado a la problemática del subempleo agrícola, en el marco de la progresiva homogeneización en el plano técnico-productivo, el desplazamiento de la mano de obra y el aumento del tiempo de no-trabajo, producto de las tendencias globalizadoras (González, Román y Tsakoumagnos; 2006; Craviotti, Bardomás, Jiménez, y Neiman; 2005; Berger, 2003). En este contexto se asiste a una creciente heterogeneidad en términos de la constante composición del empleo y como contraparte de los ingresos de los sujetos agrarios

Estos cambios en la estructura ocupacional han sido abordados con diversas perspectivas teóricas las que han acuñado un menú de conceptos para rescatar estas realidades cada vez más habituales. El concepto más difundido ha sido el de pluriactividad, el que alude a las múltiples inserciones ocupacionales de productores agropecuarios con residencia en un ámbito rural que combinan la ocupación predial agropecuaria con otras formas de ocupación sean éstas de carácter formal o informal, realizadas dentro o fuera del sector agropecuario (usualmente con requerimientos de calificación laboral diferenciales), efectuadas en el interior o no de la explotación agropecuaria, en forma permanente o eventual, indistintamente del

¹³ Este monto antes de la devaluación del año 2002 estaba estimado en unas 500 colmenas (SAGPyA, 2001).

¹⁴ Permanecer en los estratos más bajos implica una rentabilidad escasa, hasta negativa en los períodos de crisis, sin embargo elevar la escala conlleva una variación en la dedicación lo que se traduce en un mayor riesgo.

¹⁵ Para muchos autores es una manifestación nueva producto de un nuevo contexto económico y tecnológico, para otros (Craviotti, Bardomás, Jiménez y Neiman; 2005) el fenómeno de la agricultura de tiempo parcial ya estaba en la sociología rural desde las primeras décadas del siglo XIX, frente a lo cual cabe preguntarse en qué medida este enfoque es producto de cambios recientes o sólo obedece a la incorporación de dinámicas de larga data dejadas de lado en análisis previos.

origen espacial de la demanda de trabajo (rural o urbana) y del lugar en que se realiza dicho trabajo, donde el término 'empleo' incluye tanto el autoempleo como el empleo asalariado (Dirven, 2004; Craviotti y otros, 2006; Berger, 2006; Murmis y Feldman, 2006).

Este concepto puede hacerse extensivo a la estructura del empleo de los restantes miembros del hogar, situación acuñada por algunos autores con la denominación de pluri-inserción (Berger, 2006). La pluriactividad, en sentido amplio, es el resultado de la interacción de las decisiones individuales y familiares con el contexto social y económico en que están insertas (Craviotti y otros, 2006: 139; Berger, 2006: 11).

Por el lado del productor, la importancia de la actividad comúnmente denominada ERNA (Empleo Rural No Agrícola) y del ingreso extra-agrario denominado IRNA (el Ingreso Rural No Agrícola) no sólo reside como fuente complementaria sino también necesaria para el mismo funcionamiento de la actividad agrícola en el sentido de conformar una cartera de trabajo en la que se reduzcan los riesgos inherentes a la actividad agropecuaria (factores climáticos, mercados globalizados, agudización de la capitalización en el sector, estacionalidad, etc.) y que además posibilite la obtención de una retribución económica para asumir los costos de ésta de tal forma que viabilice su continuidad en la actividad. Además de las razones de orden económico también se señalan otros aspectos vinculados con la dinámica familiar, de orden cultural y valorativo: tal como la estrategia familiar de supervivencia, destinada a mantener explotaciones de baja rentabilidad en el intento de preservar la tradición agrícola familiar/rural (Berger, 2003, Murmis y Feldman; 2006).

El abanico de situaciones ocupacionales posibles está dado por la variedad de recursos controlados por los productores y su grupo familiar. Si bien, se aborda a la pluriactividad como un fenómeno heterogéneo y diversificado, a partir de los trabajos de Murmis y Feldman (2006), Berger (2006), Craviotti, Bardomás, Jiménez, y Neiman (2006), se pueden rescatar ciertos hechos estilizados, los que son presentados en la siguiente tabla.

Tabla 2 - Factores incubadores de la pluriactividad en la población rural

Carácter	Factores incubadores	Argumento
Endógeno a la unidad Productiva	Historia familiar en el sector y de radicación en la zona rural	La pluriactividad se convierte en una estrategia familiar para la supervivencia de la explotación agropecuaria.
	Desarrollo de actividad no agrícola en la explotación agropecuaria	Se asocia la aparición de pluriactividad en mayor medida con actividades no agrarias, particularmente ganadera, esto se vincula con el tamaño de la explotación (estadísticamente de menor tamaño) y el tiempo libre dejado por la actividad principal para desarrollar otras actividades. Esto puede transferirse a las regiones productivas.
	Nivel de educación alcanzado en el grupo familiar	Relación directa entre el nivel de educación alcanzado y la posibilidad de encontrar nichos en la actividad agropecuaria o fuera de ella y reunir los recursos para desarrollarla.
	Otros recursos	Tenencia de la tierra, maquinaria para la prestación de servicios dentro del mismo sector, inmuebles, transporte propio, etc.
Exógeno a la unidad productiva	Orientación productiva en el ámbito rural circundante	Vinculada o no a la actividad agropecuaria: cierta masa crítica de actividad productiva tracciona demanda de mano de obra o prestadores de bienes y servicios vinculados.
	Hinterland de ciudades intermedias	Un tamaño poblacional intermedio genera mayores posibilidades de ofrecer ciertos servicios así como también presenta una fuente laboral alternativa.
	Instituciones público-privadas de apoyo	Universidades, Asociaciones sectoriales, Cámaras empresariales, etc. Con mayor presencia a medida que aumenta el tamaño poblacional del centro urbano.

Fuente: Elaboración propia en base a la revisión bibliográfica

Desde el punto de vista del desarrollo regional, la pluriactividad es vista, por un lado como uno de los principales factores que posibilita la permanencia poblacional en espacios rurales en un contexto donde las posibilidades de inserción en la actividad agraria decrecen. Por otro lado, el concepto es relevante a la hora de entender la racionalidad técnico-económica de los productores, incorporando otros aspectos al análisis tales como la tradición productiva en el medio rural, el empleo familiar, la idiosincrasia productiva, la implicancia de una ocupación *part time*, la capacidad de estos productores para invertir en las actividades alternativas, etc.

c) Nivel de educación y experiencia en otras actividades productivas y/o comerciales

El nivel de educación se correlaciona con: un manejo más intensivo de la colmena producto del dominio de un conocimiento más técnico de la producción y un mayor estatus sanitario. Por otro lado, la experiencia en otras actividades productivas y /o comerciales redundará en una mejor visión de la actividad en su totalidad así como en la detección de oportunidades en el mercado y mayor capacidad para reunir los recursos para desarrollarla.

En el estudio del desempeño de los apicultores se percibe claramente un comportamiento diferencial en los productores que presentan por lo menos una combinación de estas características: mayor escala productiva, mayor dedicación a la actividad, profesional o con conocimientos comerciales.

Esto amerita una clasificación de los agentes primarios en dos grandes categorías: los agentes productivos profesionalizados y los agentes no profesionalizados (que también incluye a los denominados *hobbistas* quienes practican la actividad por esparcimiento, aunque no son relevantes en cuanto a cantidad de agentes). Pudiéndose a través de las mencionadas categorías establecer los patrones de comportamiento, el desempeño de dichos actores y las estrategias desplegadas.

El siguiente cuadro resume los aspectos más relevantes para las dos categorías de apicultores establecidas.

Tabla 3 - Caracterización de apicultores profesionalizados y no profesionalizados

Variables	Apicultores no profesionalizados	Apicultores profesionalizados
Escala productiva	<ul style="list-style-type: none"> • Generalmente trabajan con una escala por debajo de la mínima rentable 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajan generalmente con una escala productiva rentable
Perfil ocupacional del productor individual	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad como parte de un menú de actividades productivas/ laborales: pluriactividad o multiocupación • Mayor incidencia en la actividad apícola de propietarios de EAPs o con familiares/amigos con EAPs • Mayor peso de subocupados laborales 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor dedicación: full time o part time con empleados • Menor correlación con la tenencia de EAPs • Mayor peso de profesionales y residentes en zonas urbanas
Nivel de recursos del productor	<ul style="list-style-type: none"> • Limitada disponibilidad de recursos: productivos, disponibilidad de tiempo, etc. • Asesoramiento técnico brindado por el proveedor de insumos/ acopiador. • El apicultor cumple más de una función, revelando el escaso nivel de estructuración y especialización. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor disponibilidad de recursos: productivos, disponibilidad de tiempo, amplia red de vínculos con agentes/instituciones público-privada • Mayor capacitación, estudios universitarios vinculados, cursos específicos, etc. • Autogestión del asesoramiento o asesoramiento técnico especializado: el manejo intensivo de las colmenas aumenta la cantidad y la complejidad de los problemas sanitarios
Dispersión territorial	<ul style="list-style-type: none"> • Gran dispersión territorial 	<ul style="list-style-type: none"> • Concentración intrarregional en las zonas de mayor productividad
Tipo de	<ul style="list-style-type: none"> • Predominancia de una “explotación 	<ul style="list-style-type: none"> • Predominancia de una “explotación

desarrollo de la actividad productiva	tradicional” (producción de miel, cera y núcleos) <ul style="list-style-type: none"> • Reducida implementación de la trashumancia 	integral” o “diversificada” (por ejemplo, oferta del servicio de polinización) <ul style="list-style-type: none"> • Manejo más intensivo de la colmena • Mayor implementación de la trashumancia
Saberes dominantes	<ul style="list-style-type: none"> • Gran cantidad de saberes tácitos que surgen de la experiencia, del aprender haciendo sumados a los adquiridos informalmente • Conocimiento práctico y más abarcativo • Toma de cursos cortos de capacitación apícola brindados por cámaras apícolas o proveedores de insumos o acopiador ante una necesidad puntual 	<ul style="list-style-type: none"> • “Conocimiento científico” • Más parcelado en la producción primaria pero complementado con mayores conocimientos comerciales, del resto de los actores, de la lógica del complejo, etc.
Desempeño	<ul style="list-style-type: none"> • Reducida/nula capacidad de negociación con proveedores y compradores • Muy reducido margen para la especulación respecto del momento de venta del producto: necesidad de efectivo o “trampa del acopio”¹⁶ • Marcado perfil individualista y dificultad para desplegar/sostener acciones conjuntas • Carencia de una visión empresarial en el manejo de la producción • Implementación de estrategias de supervivencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor y mejor capacidad de negociación aguas “arriba” y “abajo” y de desarrollo de estrategias comerciales • Visión empresarial: manejo de costos, inversiones, etc. • Estrategias comerciales y productivas: uniones transitorias para compras de insumos, materiales; diversificación en la localización para disminuir riesgos inherentes al clima, etc. • Muchos apicultores son considerados referentes técnicos (gozan de reputación como buen apicultor) tienen un rol clave tanto en el manejo sanitario, como en el resto de las prácticas en las colmenas. • Amplia red de contactos con otros actores considerados referentes técnicos o de gestión • Mayor estatus sanitario
Principales limitaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Sus principales problemas internos son estructurales (escala, tiempo dedicado a la actividad, etc.) por no ser su fuente principal de ingresos lo que dificulta la incorporación de algunas prácticas • Mayor riesgo asociado a la variación de la escala • Poseen una visión más limitada respecto de la dinámica del complejo 	<ul style="list-style-type: none"> • Sus principales problemas son coyunturales • Mayor vulnerabilidad ante las crisis dada por la dedicación exclusiva a la actividad/ fuente de ingresos
Principales ventajas	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor grado de adaptabilidad a cuestiones coyunturales (por ejemplo, ante bajos rindes, buena cosecha, etc.) dada por flexibilidad de la mano de obra familiar 	<ul style="list-style-type: none"> • Poseen una visión más amplia y más realista de la dinámica del complejo productivo nacional e internacional: formas de mercado, eslabón dominante, formas de articulación productiva/comercial, etc.

Fuente: María Emilia Estrada (2015)

Si bien los productores no profesionalizados presentan múltiples limitaciones, la mayoría vinculadas a problemas estructurales, las que devienen de su carácter pluriactivo o multiocupacional, esto acentuado por el hecho de que la apicultura en general no es su actividad principal (ni en términos de dedicación ni como fuente de ingresos); presentan otras características que han redundando en el crecimiento y el sostenimiento del complejo nacional y regional en distintos contextos económicos (nacionales e internacionales), sociales y ambientales (clima, flora, dotación de agua, etc.).

¹⁶ Los acopiadores, actores funcionales a los intereses de los exportadores, siempre han desplegado diversos mecanismos para asegurarse el aprovisionamiento de miel en grandes cantidades, entre estos: el financiamiento de la provisión de insumos y de tambores, asesoramiento técnico, etc., hasta el momento de la cosecha, donde el apicultor en base a la relación de “confianza”/necesidad establecida le vende la producción.

Importancia de la presencia de productores no profesionalizados para los espacios territoriales

A continuación se listan los principales aspectos detectados:

Mayor grado de adaptabilidad a cuestiones coyunturales

Se registra en este estrato un mayor grado de adaptabilidad a cuestiones coyunturales, tanto favorables como desfavorables, lo que puede ser explicado por: i) la mayor flexibilidad laboral dado que usualmente demandan mano de obra familiar o de su entorno, y, ii) la no dependencia en exclusividad del ingreso apícola, lo que posibilita su permanencia en la actividad en momentos de crisis sectorial, esto se vincula con el desarrollo de la actividad en forma complementaria a otras, donde es posible complementar los ingresos.

Menor tasa de abandono de la actividad productiva

Se presentan en estos productores fuertes limitaciones en la visión económica global de la actividad, desconociendo la rentabilidad efectiva de la misma, por lo que, en períodos de crisis sectorial, muchos permanecen en la actividad por la subestimación de los costos/pérdidas (incluso en situación de pérdidas prolongadas en el tiempo), registrando una menor tasa de abandono de la actividad productiva. Es por esto, que los denominados productores no profesionalizados, son los que sostienen la presencia de la apicultura en muchos territorios, particularmente en aquellos donde la actividad resulta menos rentable.

Miopía respecto del funcionamiento del complejo

En muchos de éstos productores está presente la idea de que cuando puedan variar la dedicación y/o la escala cambiará significativamente la rentabilidad vía un mayor poder de negociación con el acopiador o con el exportador. Asimismo, perciben que la mayor rentabilidad queda en los actores con quienes se vinculan (la cooperativa, el acopiador) sin llegar a visualizar la dinámica general del complejo.

Por otro lado, particularmente este segmento de productores son participantes principales de lo que Feito (2005: 61), citando a Bourdieu (1988) y a Bourdieu y Wacquant (1995), denomina “el valle de las lágrimas” como el discurso imperante en el que todos los actores productivos y comerciales se lamentan (en este caso, productores primarios, acopiadores, cooperativas apícolas, exportadores, asesores, etc.) respecto de rentabilidad de la actividad que desempeñan, de la dedicación, de los sinsabores de la misma, etc.; donde a través de estos alegatos se niegan las verdaderas formas de articulación, negociación y dominación en el complejo que trascienden las cuestiones netamente económicas. Esta estrategia es funcional a los modos de coordinación instaurados y garantiza que no se visualicen con mayor claridad, por ende no se reconozcan y se confronten abiertamente.

Reservorio de saberes productivos en el territorio

Los productores no profesionalizados, entre los que también se cuentan los denominados *hobbistas*, cumplen el rol de ser un importante reservorio de saberes productivos en el territorio, lo que resulta relevante dada la importancia en el desarrollo de la actividad de los saberes tácitos no codificados. Esta reserva de saberes productivos no sólo abarca a los productores primarios sino que también alcanza a su entorno, familiares y amigos, dada la modalidad de trabajo establecida, la que involucra generalmente a mano de obra calificada no formal en los períodos de mayor demanda de trabajo (alimentación, preparación de las cámaras de cría, cosecha, trashumancia). Esto potencialmente, le otorga al eslabón primario una gran capacidad productiva ante un cambio de contexto que posibilite una mayor productividad/rentabilidad tanto de la miel como de otros productos de la colmena.

Mayor tasa de innovaciones discretas

A los productores de este segmento se les atribuyen la mayoría de las innovaciones de tipo incremental, Albaladejo (2001:32) denomina a estas innovaciones como “discretas”, dado que estas trascienden sin registro de quienes las desarrollaron, más allá del entorno familiar, local y hasta regional, aunque sin duda repercuten en la productividad y en el nivel tecnológico que detenta el complejo nacional.

Es aludida con frecuencia entre los agentes de la trama (productores primarios, acopiadores, exportadores, prestadores de servicios y representantes de instituciones del sector como INTA y SENASA) la capacidad de innovación de los apicultores nacionales, tanto en sanidad, en el manejo general de las colmenas como en el desarrollo herramientas, maquinarias y otros materiales necesarios para la producción. Parece haber un consenso respecto de que estas innovaciones generalmente se gestan como producto de una necesidad que no puede ser canalizada en el mercado por diversas razones, inexistencia del insumo o herramienta adaptado a necesidad específica, desconocimiento de su existencia, altos costos relativos, escasos recursos: falta de tiempo y/o falta de poder adquisitivo. Este último aspecto, parece ser explicativo de por qué la mayoría de estas innovaciones son generadas por productores no profesionalizados, donde la totalidad de estas innovaciones dan respuesta a un problemática concreta surgida en el quehacer cotidiano a la que hay que satisfacer con recursos limitados.

Es notoria la referencia en diversas zonas productivas a las innovaciones adaptativas realizadas por apicultores regionales, no pudiéndose determinar en el presente trabajo si la tasa de este tipo de innovaciones es mayor en algún recorte territorial dada la dificultad de cuantificarlas por su misma naturaleza (Kleer, 2007; Galassi y otros; 2008; Estrada, 2015).

Mayor funcionalidad a la estrategia volumen

A pesar de la alta valoración de productos diferenciados en términos de procesos productivos, geográficos o botánicos y de otros productos de la colmena también factibles de diferenciar por ciertos segmentos de consumidores a nivel internacional, a lo que se le suma un precio más estable, la producción se realiza en forma marginal, básicamente por la mayor dedicación e inversión requerida (aunque no es alta) y la planificación productiva y comercial de mediano/largo plazo. Esto puede ser explicado en gran parte porque los pequeños y medianos productores, acentuándose particularmente en los no asociados, son funcionales a la señal que les llega desde “aguas arriba” (acopiadores y exportadores) que tiende a promover de distintas formas la estrategia de producción de grandes volúmenes de miel indiferenciada (sin valor añadido) de calidad aceptable para los países importadores, a precios competitivos a cambio de un beneficio (aunque bajo) en el muy corto plazo, desinhibiendo otros tipos de procesos que incorporen mayor valor agregado (certificaciones de calidad, denominación de origen, producción orgánica, etc.)

En este contexto, el esquema de funcionamiento es robusto, la gran mayoría de los productores descreen en otras posibilidades de producción o se muestran muy desalentados, producto de los discursos imperantes que refuerzan la idea de menor riesgo y mayor volumen, a lo que, además, se le añaden los ejemplos fallidos del despliegue de este tipo de estrategias. Muestra de la fortaleza de la estrategia volumen dominante en el complejo es que la mayoría de aquellos que se han tratado de salir del esquema y fracasan, vuelven al mismo, reforzando la idea de los riesgos de salir del mismo.

En este sentido, la pertenencia institucional, las acciones colectivas de los productores son las que pueden generar un efecto incubador de estrategias con mayor valor agregado que posicionen mejor al productor primario, constituyéndose en la llave para evadir el modo instaurado de funcionamiento.

Mayor presencia relativa en las localidades de menor tamaño poblacional

Parece haber una relación inversa entre el tamaño poblacional y el porcentaje de población vinculada con la actividad apícola. Observándose, en determinados recortes territoriales, que en las localidades más pequeñas es donde se presenta una mayor tasa de familias involucradas con la actividad apícola (Tourn y otros, 2012:19).

Consideraciones finales

La tipología de productores primarios establecida en este trabajo, agentes productivos profesionalizados y agentes no profesionalizados, resulta de utilidad para entender, por un lado, la dinámica de coordinación o de *governance* desde el punto de vista de los productores primarios y así poder comprender cuán arraigada se encuentra la producción centrada en el volumen. Por otro lado, esta disquisición entre los productores permite visualizar la importancia de los pequeños y medianos productores para el territorio que utilizan como base productiva.

Asimismo, la clasificación elaborada permite ver como en ciertos contextos históricos se hace más visible el rol de los productores no profesionalizados y en otros el de los profesionalizados en el desarrollo del complejo apícola. Así, por ejemplo, cuando se hace referencia al inicio de la actividad en el ámbito nacional o a la persistencia de factores climáticos adversos a la actividad, se alude a la importancia de los productores no profesionalizados, a su vocación y su visión sobre la apicultura como “un estilo de vida” que va más allá de las dificultades productivas y comerciales.

Sin embargo, en varios momentos evolutivos del complejo se ha vislumbrado cierta aspiración entre las instituciones público-privadas de apoyo respecto del incremento de los productores primarios profesionalizados, esto atribuido a: i) la necesidad de lograr un mayor nivel de calidad/sanidad de la miel, ii) la obtención de un creciente valor agregado, iii) una menor dependencia de los subsidios del Estado, iv) la necesidad de mejorar el grado de articulación del complejo ante problemáticas puntuales, y, v) las demandas de formalización del complejo como consecuencia de los requerimientos internacionales (por ejemplo, ante las imputaciones de *dumping* en la década pasada).

Sin embargo, el crecimiento del complejo, su desempeño y los aspectos paradójicos que presenta son explicados por la producción y el manejo de los apicultores no profesionalizados.

Bibliografía

ALBALADEJO, CHRISTOPHE (2001): “Capacidad de acción local y territorio: los enfoques de ‘localidades rurales’”. Revista Universitaria de Geografía, Volumen 10, Nro. 1 y 2, 2001. Universidad Nacional del Sur.

ARROYO, G. (1981): "Bases teóricas y metodológicas de un proyecto", Documentos de trabajo para el desarrollo agroindustrial, Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos, México.

BERGER, MATÍAS (2003): El agro en el periurbano: ¿Transformación o disolución? El caso del partido de Cañuelas, - III JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AGROINDUSTRIALES - Facultad de Ciencias Económicas – UBA – 2003

BERGER, MATÍAS (2006): Trayectorias de los actores agrarios: pluriactividad y plurinserción en el partido de Carlos Tejedor, provincia de Buenos Aires, en Entre el Campo y la Ciudad: Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro, Neiman, G. Y Craviotti, C., comp., Ediciones Ciccus, 2006. pp. 115-136

CARRICART, PEDRO (2012): Cooperativas Rurales y Territorios en la Región Pampeana Argentina. Transformaciones sociales, económicas y organizacionales. La Colmena. ISBN: 978-987-9028-78-0, 444.

- CFI, INTA, CREEBBA y UNCPBA (2003): “Caracterización de la actividad apícola y formulación de estrategias productivas en el ámbito del Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires”, Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, Argentina.
- CRAVIOTTI, C.; BARDOMÁS, S.; JIMÉNEZ, D. Y NEIMAN, G. (2005): Cambios ocupacionales y demográficos asociados a situaciones de “nueva ruralidad”: El caso de Exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires, presentado en IV Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, 9 al 11 de noviembre de 2005
- CREEBBA (Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca); Informe de Actividad Económica, Nros 68 y 71. Disponible en: www.creebba.org.ar [Consulta realizada el 20/10/2013]
- DIRVEN, M. (2004) “El empleo rural no agrícola y la diversidad rural”. En Revista de la CEPAL N° 83, Agosto, pp. 49-69.
- ESTRADA, M. E. (2004): “Complejos productivos basados en recursos naturales y su incidencia en el desarrollo regional: Potencialidad del Complejo Apícola en el Sudoeste Bonaerense”, Comunicación A, presentada en el Primer Congreso Regional de Economistas Agrarios-XXXV Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria, realizada los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2004 en la ciudad de Mar del Plata.
- ESTRADA, M. E. (2005): “Complejo Apícola Argentino. Caracterización de los Agentes Económicos y formas de Coordinación”, XXXVI Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria, organizado por la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, a desarrollarse los días 25 y 26 de octubre de 2005 en Adrogué, Provincia de Buenos Aires. ISSN 1666-0285
- ESTRADA, M. E. (2005): “Cooperativismo apícola: ¿estrategia en crisis o necesidad renovada?”, IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. 9, 10 y 11 de noviembre de 2005. Facultad de Ciencias Económicas – UBA.
- ESTRADA, M. E. (2015): ““Rasgos de la territorialización en complejos productivos no tradicionales basados en recursos naturales. La apicultura en el Sudoeste Bonaerense”, presentada en junio de 2015 para optar al Doctorado en Geografía de la Universidad Nacional del Sur.
- FEITO, M.C. (2005): “Antropología y desarrollo. Contribuciones del abordaje etnográfico a las políticas sociales rurales. El caso de la producción hortícola bonaerense”. Ed. La Colmena, Bs As.
- GALASSI, E., ESTRADA M. E. Y MARINI, F. (2008): “El enfoque SIAL como herramienta de diferenciación de las mieles del Sistema Serrano de Ventania”, IV Congreso Internacional de la Red SIAL, octubre de 2008, Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.
- GONZÁLEZ, MA. DEL C., ROMÁN, M. Y TSAKOU MAGNOS, P. (2006): Estrategias de ingresos en productores de la provincia de Buenos Aires, en Entre el Campo y la Ciudad: Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro, Neiman, G. Y Craviotti, C., comp., Ediciones Ciccus, 2006. pp. 49-67
- KLEER, FEDERICO (2007): “El Enfoque SIAL como herramienta de diferenciación de las mieles del Sistema Serrano de Ventania”, Trabajo Final de la carrera de Técnico Universitario Apícola, Departamento de Agronomía - Universidad nacional del Sur, septiembre de 2007.
- LECHMAN AVERSA DE ENZENHOFER, LAURA CRISTINA (2003): Herramientas de Trabajo para la Apicultura Moderna, Ediciones Graciela J. González, p. 177. ISBN 987-20669-0-6.
- LEVIN, P. (1974): " Diagnóstico de sub-sistemas", CFI, Buenos Aires.
- MURMIS, M. Y FELDMAN, S. (2006): “Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano”, en Entre el Campo y la Ciudad: Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro, Neiman, G. Y Craviotti, C., comp., Ediciones Ciccus, 2006. pp. 15-47
- NEIMAN, G. Y CRAVIOTTI, C., comp. (2006): Entre el Campo y la Ciudad: Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro, Ediciones Ciccus, 2006.
- NIMO, M. (2003): “Diagnóstico de la Cadena de la Miel”. SAGPyA.
- NIMO, M (2001): Diagnóstico de la cadena alimentaria de la miel, SAGPyA.
- PHILIPPE, J. (1990): Guía del Apilcultor, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.
- REAL ORTELLADO, M. (2004): La apicultura en La Pampa. Una contribución al conocimiento de la actividad apícola en La Pampa hasta el año 2001, Publicación de divulgación técnica N° 85 ISSN 0325-2167, Noviembre de 2004, Ediciones Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

TOURN, E., MARCONI, A., IACONIS, D. Y GALLEZ, L. (2012): “Importancia de socio-productiva de la apicultura en la región de influencia del INTA EEA Bordenave”, AgroUNS, Departamento de Agronomía - Universidad Nacional del Sur, Año X, Nro. 18, diciembre de 2012, ISSN 1668-5946.

TRAJTENBERG, R. (1977): “Un enfoque sectorial para el estudio de la penetración de las transnacionales en América Latina”, ILET, DEE/D/1, México.

VIGORITO, R. (1977). Criterios metodológicos para el estudio de los complejos agroindustriales. Centro de Economía Transnacional, Buenos Aires.

VIGORITO, R. (1981): “La transnacionalización agrícola en América Latina”, ILET, DDE/D/48, México.

Páginas Web (en orden alfabético):

Boletín del Colmenar, boletín electrónico (SADA): <http://www.sada.org.ar/Boletines>

Espacio Apícola Revista de Apicultura Argentina: <http://www.apicultura.com.ar>

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: <http://www.inta.gov.ar>

Ministerio de Producción de la Provincia de Buenos Aires: www.mp.gba.gov.ar/

Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca (ex SAGPyA): <http://www.minagri.gob.ar>

Portal Web Apícola Nacional destinado a noticias internacionales: <http://www.noticiasapicolas.com.ar>

Revista Alimentos Argentinos (SAGPyA): <http://www.alimentosargentinos.gov.ar/>

Sociedad Argentina de Apicultura: <http://www.sada.org.ar>